
PALABRAS
QUE CREAN
JAIR DÌAZ DÌAZ
ALCALDE 2024-2027
CONVENIO DE COOPERACIÒN
CCC-2025-006
Tierra Firme
CORPORACIÓN ARTÍSTICA
Alcaldía
EL DONCELLO

ANTOLOGÍA DIGITAL PALABRAS QUE CREAN

Jair Díaz Díaz
Alcalde municipal

Franklin Díaz Alba
Supervisor Convenio
Secretario de gobierno municipal

Carlos Andrés Murillo Díaz
Director Corporación Artística Tierra Firme

Pedro Antonio Torres Burbano
Corrector de estilo
Escritor – Novelista

Términos y condiciones de uso para esta publicación propiedad de la Alcaldía municipal de El Doncello

La alcaldía municipal de El Doncello pone a disposición del público en general, de forma gratuita y libre de cualquier cargo, esta publicación. Queda prohibido el uso o publicación total o parcial de este material con fines de lucro. Únicamente está autorizado su uso para fines académicos. Ninguna persona, natural o jurídica, nacional o internacional, podrá vender, distribuir, alquilar, reproducir, transformar, promocionar o realizar acción alguna, de la cual se lucre directa o indirectamente, con este material. En todo caso, cuando se haga uso parcial o total de los contenidos de esta publicación, el usuario deberá hacer referencia a los créditos institucionales, respetando los derechos de autoría y su correspondiente referencia. La obra podrá utilizarse con los fines aquí previstos, transcribiendo los pasajes necesarios y citando siempre al municipio de El Doncello como fuente de autor; siempre que los pasajes no sean tantos y tan seguidos que, razonadamente, puedan considerarse una reproducción simulada y sustancial que redunde en perjuicio del Municipio. Asimismo, los logotipos institucionales son marcas registradas y de propiedad exclusiva. Por tanto, ningún tercero podrá

usar las marcas de propiedad del Municipio ni signos idénticos o similares respecto de cualesquiera productos o servicios prestados por esta entidad, cuando su uso pueda causar confusión. En todo caso, este queda prohibido sin previa autorización expresa del municipio de El Doncello. La infracción de estos derechos se perseguirá civil y penalmente, de acuerdo con las leyes nacionales, y adelantará las acciones legales pertinentes por cualquier violación a estas políticas y condiciones de uso.

Contenido

Introducción.....7

Generalidades.....9

CUENTOS ANTOLOGÍA.....12

UN AMOR SILENCIOSO.....13

Autor: Yoiner Cerón.....13

EL ZORRO VIAJERO.....18

Autor: Brayan Gallego.....18

EL PIRATA CODICIOSO.....20

Autor: Arelis Ardila.....20

UN DÍA CUALQUIERA.....22

Autor: Juan Rodríguez y Greiffyn González.....22

UN VISAJE PASADO POR AGUA.....24

Autor: Brayan Gallego y Taiser Marín.....24

LA TORMENTA DE ANOCHE.....26

Autor: Paula Liceth Baicue.....26

EL ZORRO.....29

Autor: Yoiner Cerón.....29

RUBIO ES EL COLOR DEL AMOR.....31

Autor: Luis Mario Álvarez y Yireni Sanabria.....31

LAS DIVISIONES.....33

Autor: Santiago González y Felipe García 33

LA GALLINA CIEGA 35

Autor: Eylin Zarta, Thaliana Quintero y Nicol Cuellar 35

ESPEJISMO 36

Autor: Daniela Forero Herrera 36

NO TODO ES DINERO 37

Autor: Nicol Cuellar Jiménez 37

BUSCADORA 38

Autor: Sara Yulieth Delgadillo 38

LA MÁQUINA DE JUEGOS 39

Autor: Diego Restrepo 39

EL BOSQUE DE LOS SUSURROS 40

Autor: Valentina Velazco 40

LA LECCIÓN 42

Autor: Sofia Franco y Andry Muñoz 42

LA SOMBRA DE MAGUARE 44

Autor: Gabriela Chindicue, Maira Muelas y Anyerick Becerra 44

Introducción

El municipio de El Doncello y la Corporación Artística Tierra firme, celebraron de un convenio cooperación cuyo objeto consiste en:
“AUNAR ESFUERZOS TECNICOS, ADMINISTRATIVOS Y FINANCIEROS PARA IMPULSAR ACTIVIDADES CULTURALES DE INTERES PÚBLICO EN EL SECTOR CULTURAL DE ACUERDO CON EL PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL “UNIDAD Y GESTIÓN POR TU PROGRESO” MEDIANTE LA EJECUCIÓN DEL PROYECTO DENOMINADO “PALABRAS QUE CREAN” PROMOCIÓN DE LA ESCRITURA EN NIÑOS Y JÓVENES DE EL DONCELLO CAQUETÁ”.
Cuyos objetivos son:
Fomentar la escritura creativa como herramienta de expresión artística y cultural en niños y jóvenes del municipio de El Doncello.
Promover el desarrollo creativo y enriquecimiento cultural de los participantes.
Fortalecer la comunidad cultural local a través de la promoción de la escritura.

Este convenio surge de la necesidad del interés por rescatar y preservar la memoria histórica, cultural y social del municipio de El Doncello Caquetá se enfrenta a un enorme riesgo, si no se redimensiona la importancia del texto escrito y se supera la dificultad de producirlos. La producción textual es baja y la brecha existente entre la narración oral y la narración

escrita, es cada vez más grande, porque existe dificultad a la hora de expresar ideas y comunicarlas en un texto escrito, y esto se puede traducirse en el tiempo en pérdida de la riqueza cultural que hoy se sustenta en la oralidad.

La lectura en la vida cotidiana es la herramienta de conocimiento y de integración más importante que se pueda desarrollar, ya que aporta beneficios culturales a las comunidades. Fomenta el diálogo y la comunicación. Ayuda a estar informadas y comprometidas con su colectividad.

Generalidades

La presente antología recoge los mejores cuentos de los diez encuentros lúdicos realizados en distintos lugares del municipio de El Doncello: cuatro en las Instituciones Educativas Rufino Quichoya, Marco Fidel Suárez, Jorge Abel Molina y la Institución Educativa Rural La Ceiba; tres en los barrios Las Américas, 20 de Abril y Olímpico; y tres en instituciones que agrupan niños, niñas y jóvenes, como la Liga de Boxeo, Casa de Cultura Jesús Ángel González Arias y Biblioteca Pública Municipal.

En total se recopiló 115 cuentos, de los cuales se seleccionaron 17 cuentos para corrección de estilo.

Cada actividad recreativa empezó con un juego de roles, ya que este constituye una herramienta pedagógica esencial en los procesos de escritura creativa, especialmente en contextos educativos con niñas, niños y adolescentes. Su carácter lúdico abre espacios para la imaginación y estimula la memoria, elementos fundamentales para la producción textual. Al incorporar dinámicas recreativas, se reduce la presión que genera la escritura formal y se favorece la expresión espontánea de ideas, sin temor a equivocarse.

Diversas investigaciones confirman que la implementación del juego como estrategia pedagógica incrementa la motivación y el interés por

escribir, además de potenciar la creatividad y la construcción de aprendizajes significativos (Rojas, 2025; Arredondo, 2025; Martínez, 2019).

En el siguiente paso, involucramos emociones y sentimientos, esenciales para dar vida a los textos. Las emociones desempeñan un papel central en la escritura creativa, ya que actúan como motores que impulsan la imaginación y la autenticidad del relato. Escribir desde lo que se siente permite que las narraciones transmitan experiencias genuinas, generando una conexión profunda entre autor y lector. Como lo expresó el poeta británico William Wordsworth: *"Llena tu papel con el aliento de tu corazón."*

Desde la perspectiva psicológica, la escritura creativa vinculada a emociones contribuye al desarrollo de competencias socioemocionales, mejora la resiliencia y potencia la creatividad, aspectos esenciales para el aprendizaje significativo (Aranguren, 2013; Rodríguez et al., 2025).

En este sentido, integrar emociones en la práctica escritural no solo fortalece la calidad literaria, sino que también promueve el bienestar emocional.

Durante el desarrollo de los encuentros, la evocación de recuerdos significativos —como el primer susto, el día más feliz o el más triste— permitió que los niños conectaran sus emociones con la escritura, dotando sus textos de autenticidad y profundidad.

Las dinámicas grupales en los procesos de escritura creativa constituyen un recurso pedagógico que favorece la interacción social y el aprendizaje significativo. Al trabajar en colectivo, los participantes compartieron ideas, escucharon diferentes perspectivas y construyeron relatos enriquecidos por la diversidad de experiencias.

CUENTOS ANTOLOGÍA

UN AMOR SILENCIOSO

Autor: Yoiner Cerón

En el salón del Colegio Marco Fidel Suárez, entre el desorden de los pupitres rayados, los gritos provenientes de los pasillos en horas de receso y los papeles volando, había un muchacho al que todos conocían como Raúl, "el chico fantasma". Pero el chico no era tímido, no era raro, simplemente hablaba lo necesario. Mientras los demás se peleaban por un simple puesto en el partido de microfutbol o simplemente se burlaban de los profes a sus espaldas, él prefería perderse en sus cuadernos, dibujando o escuchando música en sus audífonos viejos, esos que ya solo sonaban, por un lado.

Nadie le paraba bolas. Raúl era como una sombra tranquila, una figura de fondo. Un "ah sí, ahí está" que nadie notaba mucho. Hasta que un día, sin que nadie lo viera venir, apareció agarrado de la mano de la niña más linda del curso. La misma que tenía a medio colegio babeando. Fue más sorprendente que ver a un cura bailando reguetón en una fiesta de pueblo.

—¡¿Qué carajos?! —gritó el primero que los vio, casi escupiéndose el jugo de mango que se estaba tomando.

Y como era de esperarse, en cuestión de minutos, el chisme ya había recorrido el colegio completo. ¡El callado se levantó a la más linda! Nadie lo podía creer. Todos querían saber cómo carajos lo había hecho.

—¿Será que tiene plata?
—¿Le mandó una carta toda cursi?
—¿Le hizo brujería o qué?

Hasta El Chico, el más parlón (hablón) del salón, se le cuadró al frente en el descanso, con medio pan con salchichón en la mano, y le soltó sin filtro:

—Oe mano, ¿qué hiciste? ¿Le tiraste los perros o qué? ¿Qué le dijiste, pues? Cuente
Pero Raúl solo sonrió, como siempre, sin soltar ni una palabra.

Al final, como todo en la vida, la verdad salió a la luz. No fue que Raúl hiciera algo impresionante. No fue que tuviera plata, ni flow, ni que se sacara frases cursis de películas. Nada de eso.

Fue ella. La niña más linda del curso. Ella fue quien lo había estado mirando desde hacía rato. No por lo que decía, sino por lo que callaba. Mientras los otros hablaban cosas sin sentido y puras mentiras para llamar la atención, Raúl simplemente era él. Nunca

fingía, nunca se forzaba a encajar. Y eso, en un mundo lleno de bulla, fue lo que más la atrajo.

Un día, después de clase, cuando ya casi todos habían salido, ella lo esperó en la puerta del colegio. Lo vio venir con su maleta arrastrada, su cuaderno abrazado al pecho, y ese aire tranquilo como de que el mundo no lo apuraba.

—Oye, Raúl... ¿por qué nunca hablas? le preguntó, jugueteando con la correa de su mochila, coqueta pero nerviosa.
Él, medio rojo y todo nervioso, se ajustó los lentes con torpeza y respondió bajito:
—Es que... ¿para qué hablar si no tengo nada importante que decir?

Y fue eso. Esa respuesta. Sencilla, directa, sin vueltas. Le partió el corazón en dos. Pero no de tristeza, sino de ternura.
Cuando por fin se supo que fue ella quien lo buscó a él, el salón entero quedó en shock. Como si hubieran visto a un profe bailar reguetón en TikTok.

—¡Eso no pasa en la vida real! —exclamó uno.
—¡Las niñas bonitas no se fijan en los fantasmas! —dijo otro, casi indignado.
—¿Será que le hackearon el corazón o qué? —agregó El Chino, con la boca abierta.

Pero ahí estaban. Ella muerta de la risa, feliz, agarrándole la mano a Raúl, como si nada. Y él, como siempre, con esa sonrisa leve, de esas que dicen todo sin decir una palabra.

Con el tiempo, la gente se acostumbró a verlos juntos. Se volvieron la pareja más rara y más bonita del colegio. Él seguía en su mundo, pero ahora con alguien que lo entendía. Ella seguía brillando, pero con alguien que no necesitaba apagar su luz para estar a su lado.

Se les veía en los descansos, compartiendo audífonos, rayando cuadernos juntos, caminando despacio por los pasillos. Nunca fueron escandalosos, nunca gritaron su amor. Pero se notaba.

Porque a veces, el que menos habla, es el que más dice... sin decir nada.
Y a veces, también, el amor no necesita ruido. Solo presencia.
Pero como todo en esta vida. Nada es para siempre.
Un día el chico fantasma y la chica más linda terminaron.

—¿Qué? ¿Qué pasó? ¿Por qué terminaron? Se preguntaban todos.
Era algo inesperado igual que cuando empezó.

El chico fantasma ya no solo era callado, sino que también mantenía triste por esa ruptura.

Pues resulta que la chica tuvo que mudarse a otro país y fueron separados. No se despidieron con un "adiós" sino que con un "hasta luego" pues el chico fantasma aún guarda la esperanza de que el destino los vuelva a unir para así poder vivir esa historia, la que necesitaba segunda parte....

EL ZORRO VIAJERO

Autor: Brayan Gallego

Había una vez un zorro, cuyo nombre se había perdido en la bruma de sus constantes huidas, que vivía bajo el tormento del desplazamiento perpetuo y la falta de un hogar seguro. Días tras día, sentía la punzada de la inestabilidad territorial, harto de los gritos y las persecuciones de la gente que lo expulsaba una y otra vez de su breve refugio.

Finalmente, el hastío se convirtió en una férrea determinación. Decidió qué si no le permitían construir un hogar, lo llevaría consigo. Y así, el zorro se embarcó en su camino, cargando su casa a cuestas.

No era una madriguera pesada, sino una estructura rodante y singularmente bonita, un caparazón móvil, una defensa contra el mundo.

Su sufrimiento no era un lamento débil, sino una fuerza vigorosa que alimentaba su esfuerzo. La dedicación con la que llevaba aquella carga en las costillas de su espalda era su testamento para sobrevivir. El mundo del zorro errante era una realidad sombría y laboriosa, radicalmente opuesta a

la de sus congéneres, quienes vivían en la despreocupada relajación que solo la estabilidad puede ofrecer.

Bajo un sol inclemente, que parecía burlarse de su marcha, sus ojos, antes vivos, estaban ahora marchitos, apagados y agotados. Eran el espejo mudo de su esfuerzo titánico y el reflejo del inmenso sufrimiento que definía cada día de su vida. El zorro no solo llevaba una casa; cargaba consigo el peso de su propia existencia.

EL PIRATA CODICIOSO

Autor: Arelis Ardila

En una isla remota, desarraigada y olvidada por el pulso de la humanidad, moraban los piratas, criaturas pétreas que habían desterrado todo sentimiento. Su única aspiración, su religión, era la riqueza, y las consecuencias del destino eran solo un murmullo insignificante para ellos.

Entre esta bandada de corsarios destacaba uno: Mario, a quien la leyenda había rebautizado como "El Bárbaro". Su título no era gratuito; era el más temido, pues su poder y su vasto tesoro superaban a cualquier otro. Quien osara desafiarlo terminaba silenciado con una indiferencia helada. Por ello, Mario habitaba una suave, aunque opulenta, soledad, envuelto en las sedas de su riqueza.

Sin embargo, en el centro de su alma existía un vacío punzante, una grieta que ni todo el oro del mundo podía llenar. Cada noche, Mario subía a la popa de su galeón. Con una humeante taza de café en mano, alzaba la vista hacia el cielo infinito. Admirar la majestad de las estrellas era el único ritual que le brindaba un efímero consuelo, la única forma de dignificar su profunda soledad.

Un día, Mario se dispuso a zarpar en busca de un nuevo tesoro. Pero la travesía lo llevaba a una isla envuelta en rumores: un lugar supuestamente peligroso, dominado por sus feroces habitantes. A pesar de las advertencias, el Bárbaro desestimó el peligro, convencido de que cualquier lugar sería menos desolador que su propia isla pirata.

Al tocar tierra, la realidad que encontró lo desarmó. Aquel no era un lugar hostil, sino una tierra gobernada por la alegría contagiosa. Todos reían, compartían y celebraban con una sencillez ajena al mundo de Mario.

Él sintió un poderoso impulso, no por el tesoro oculto que había venido a buscar, sino por la verdadera riqueza que contemplaba. Dio un paso hacia la luz, se unió a la vida que fluía a su alrededor y, en ese acto de comunión, aquel vacío que lo había condenado a la soledad de su galeón por fin se llenó.

UN DÍA CUALQUIERA

Autor: Juan Rodríguez y Greiffyn González

Era un primero de septiembre que amanecía con aroma a buen augurio. El sol, asomándose, teñía las calles con un magnífico color dorado, pero ese día la calidez de mi sábana no me resultó acogedora. Quería levantarme, saltar de la cama y ser el centro de todas las atenciones, pues no era para menos: era mi décimo cumpleaños.

La sorpresa, sin embargo, fue tan amarga como ingrata. Mi desayuno no tenía nada de especial. Las miradas a mi alrededor no me elegían, como protagonista. Los minutos pasaban, sintiéndose como horas. Nadie notó la incomodidad palpable en mi rostro ni el vacío que se instalaba en mi mirada. Era, dolorosamente, un día cualquiera.

Mi corazón se resignó a la idea de que mis seres queridos simplemente lo habían olvidado. Vi la cotidianidad grabada en sus rostros, y fue precisamente esa indiferencia la que me apuñaló el alma. Necesitaba un esfuerzo titánico hasta para exhalar un suspiro.

El día se hizo interminable. Los rayos resplandecientes del mediodía no lograron iluminar mi vida, y cuando cayó la noche, los pensamientos de olvido bombardearon lo último que quedaba de mi esperanza.

No solo había sido el peor día y el más largo de mi vida, sino que también me gané el título de más cómico y patético al percatarme de un detalle crucial: aún faltaba un día para mi verdadero cumpleaños.

Qué triste y absurdo fue haber llorado con tanta intensidad por la confusión de un día cualquiera.

UN VISAJE PASADO POR AGUA

Autor: Brayan Gallego y Taiser Marín

"Todo ocurrió un día cualquiera en el colegio Jorge Abel Molina. Había sonado el timbre de salida tras una jornada de juegos intercolegiados; ya se sabe que en esos eventos las emociones están a flor de piel y todos quieren destacar.

Mi amigo y yo no éramos la excepción: entre chistes y risas, intentábamos ser el centro de atención de unas chicas, sintiéndonos los dueños del espectáculo hasta el último minuto.

En aquel entonces, yo andaba estrenando mi primera moto, así que estaba totalmente 'afiebrado' y 'engomado'. Al salir, nos subimos con toda la actitud, pero decidimos esperar a que la multitud avanzara un poco; queríamos hacer una salida triunfal para vernos 'pámparas' y que todo el mundo nos mirara.

Sin embargo, la vanidad nos jugó una mala pasada. En un intento por hacer 'visaje' e impresionar a las chicas, decidí subir la moto a un andén. El gran error fue olvidar que horas antes había caído un 'lapo de agua' impresionante. El suelo estaba traicionero: al tocar el freno delantero, la llanta patinó en seco y

terminamos en el suelo. Caímos justo frente a las chicas que queríamos conquistar y ante la mirada de todo el colegio."

LA TORMENTA DE ANOCHE

Autor: Paula Liceth Baicue

Era una noche oscura y llena de tormenta. El cielo se iluminaba con relámpagos que parecían desgarrar las nubes, y los truenos retumbaban como si la tierra misma estuviera temblando. Juana estaba sola en su pequeña casa de madera, rodeada por el sonido incesante de la lluvia golpeando el techo y las ventanas. El viento soplaba con tanta fuerza que parecía querer arrancar la casa de sus cimientos.

El agua se filtraba por las rendijas y corría por el suelo, formando charcos que crecían con rapidez. Juana sentía que su hogar se convertía en un barco a la deriva, atrapado en medio de un mar embravecido. Los muebles se movían, las cortinas volaban como fantasmas, y cada crujido de la madera aumentaba su miedo. Pensaba que en cualquier momento las paredes podrían derrumbarse sobre ella.

Desesperada, intentó llamar a sus vecinos y familiares, pero nadie respondía. Todos estaban refugiados en sus propias casas, luchando contra la tormenta. Juana se sentía atrapada, como si la tormenta la hubiera aislado del mundo entero. Con una escoba en mano, trataba de sacar el agua que

entraba sin descanso, pero sus brazos se cansaban y el miedo le hacía temblar.

Las horas pasaban lentamente. Cada minuto parecía eterno. Juana miraba por la ventana y veía cómo los árboles se doblaban hasta casi tocar el suelo, cómo las ramas volaban por el aire y golpeaban contra las paredes. El rugido del viento no dejaba espacio para el silencio. No pudo dormir en toda la noche; su cuerpo estaba agotado, pero su mente permanecía alerta, pendiente de cada sonido, de cada movimiento extraño.

Finalmente, después de lo que pareció una eternidad, la tormenta comenzó a disminuir. La lluvia se volvió más suave, los truenos se alejaron y el viento perdió fuerza. Juana, con los ojos rojos de cansancio, respiró aliviada. El peligro había pasado, pero la casa estaba hecha un desastre: agua por todas partes, objetos fuera de lugar, y un silencio pesado que contrastaba con el caos de la noche anterior.

Con paciencia, empezó a organizar el desorden. Secó el suelo, recogió lo que había caído, y trató de devolverle a su hogar un poco de orden. Sin embargo, mientras lo hacía, una idea se apoderaba de ella: no quería seguir viviendo allí. La tormenta le había mostrado lo frágil que era su refugio, y el miedo que había sentido era demasiado grande para olvidarlo.

Cuando el sol salió y el cielo volvió a ser azul, Juana tomó una decisión. Arregló lo necesario y puso su casa en venta. No quería volver a pasar otra noche como aquella. Salió de allí con el corazón golpeado, con miedo, con sueño y con un cansancio que parecía no terminar.

La tormenta había dejado huellas no solo en su casa, sino también en su alma. Y ahora, Juana se preguntaba si alguien más tendría el valor de quedarse en ese lugar.

¿Y tú? ¿Te atreverías a vivir en esa casa después de lo que ocurrió?

EL ZORRO

Autor: Yoiner Cerón

De un momento a otro desperté siendo un zorro. Un **zorro**.

El desconcierto me golpeó como un trueno: mis manos ya no eran manos, sino patas cubiertas de un pelaje rojizo; mi respiración era más rápida, y cada sonido del bosque se amplificaba en mis oídos como si el mundo entero hablara en secreto.

Confuso, empecé a correr sin rumbo, como si la velocidad pudiera devolverme mi forma humana. El aire frío cortaba mi hocico y el suelo húmedo se deslizaba bajo mis patas. En un instante, choqué contra un árbol. El golpe me sacudió y, al caer, entendí que no era un sueño. El dolor era real, la corteza ásp0era contra mi piel era real... yo era un zorro.

A lo lejos, entre el murmullo del viento y el crujir de las hojas secas, vi una silueta pequeña e indefensa. Mi cuerpo reaccionó antes que mi mente: me agaché, avanzando lentamente por un sendero de maíz que se abría como un túnel dorado. El olor era intenso, un

perfume de carne fresca que despertaba un hambre aguda en mi estómago.

Cada paso era una batalla. Una parte de mí gritaba que debía resistir, que no podía ceder a ese instinto salvaje. Pero otra voz, más profunda y primitiva, me empujaba hacia adelante, susurrándome que sí podía, que debía hacerlo.

Me lancé ferozmente, un salto que parecía eterno, un rugido silencioso de hambre y desesperación. Pero al cerrar los ojos y abrirlos de nuevo, la criatura ya no estaba. Se había escapado con rapidez, dejando tras de sí solo el eco de su huida y el vacío de mi fracaso.

Quedé allí, jadeando, con el corazón latiendo como un tambor en mi pecho. El hambre seguía quemando, pero más fuerte aún era la pregunta que me atormentaba:
¿Era yo todavía humano, o me estaba perdiendo en la piel del zorro?

RUBIO ES EL COLOR DEL AMOR

Autor: Luis Mario Álvarez y Yireni Sanabria

Un día, mientras caminaba hacia el colegio, vi a una muchacha encantadora. Su cabello rubio brillaba con la luz del amanecer y me dejó maravillado. Al llegar, la busqué entre los pasillos con la esperanza de iniciar una conversación, pero los nervios me vencieron y me alejé poco a poco. Pasé toda la jornada imaginando un pretexto para acercarme.

Al día siguiente, durante un evento institucional, coincidimos en una actividad: ver una película. El destino me dio una nueva oportunidad y, esta vez, reuní el valor suficiente para hablarle. Descubrí en ella no solo belleza, sino también inteligencia y simpatía. Conversamos durante varios días, y poco a poco me fui abriendo, conociendo más de su mundo y compartiendo algo del mío.

Sin embargo, una tarde, mientras paseaba por la calle, la vi junto a otro chico. En ese instante comprendí que mi ilusión no podía avanzar más. Regresé a casa con el corazón apretado,

reflexionando sobre lo que había visto y pensando que, quizá, ella no estaba destinada para mí

LAS DIVISIONES

Autor: Santiago González y Felipe García

El peor día de mi vida comenzó con una inquietud que no me dejaba en paz. Al día siguiente tenía un examen de divisiones y en esos momentos no entendía nada. Sentía que, si no lograba aprender, perdería la materia. Las horas pasaban y seguía sin avanzar.

Para distraerme, salí a jugar con mis amigos. El partido logró hacerme olvidar por un rato la preocupación. Marqué tres goles y, cuando anoté el cuarto, escuché la puerta abrirse: mi papá había llegado del trabajo. Venía estresado y me preguntó si tenía algo que entregar al día siguiente. Con sinceridad le respondí que sí, que tenía un examen.

Me miró con seriedad y me dijo que debía saber lo que me esperaba si no estudiaba. Entramos a la casa y me sentó para explicarme el tema. El tiempo pasaba y yo seguía sin comprender. La frustración creció, y en un momento de rabia me golpeó con una extensión en la pierna izquierda. La sangre comenzó a brotar.

Ese golpe me marcó. Al día siguiente, más allá del examen, entendí que había vivido una lección dura, una que no olvidaré jamás.

LA GALLINA CIEGA

Autor: Eylin Zarta, Thaliana Quintero y Nicol Cuellar

Cuando tenía diez años, a eso de las siete de la noche, estaba con mi hermano en casa de una tía, rodeados de visitas. De camino a casa, a mi hermano se le ocurrió la grandiosa idea de jugar a la *gallina ciega*. Yo nunca le decía que no, así que acepté.

Él me vendó los ojos y comenzó el juego. Me hablaba y yo lo seguía, guiándome por su risa. Pasó por cerco de alambre de púas. Yo no veía nada y, al avanzar, una parte de mi brazo se enganchó en el alambre. Continuamos jugando, sin percatarme de la herida.

Al llegar a casa, descubrí la sangre en mi brazo. Yo, siendo tan pequeña, sentí miedo de que mi mamá se diera cuenta. Lo único que hice fue llamar a mi hermano, mi constante compañero.

Poco después me encontré con ella. Con su mirada sabia, notó que algo me ocurría y me preguntó. Yo, nerviosa, le respondí mientras reía, intentando ocultar mi temor, que me había caído en casa.

ESPEJISMO

Autor: Daniela Forero Herrera

Cultiva en una gota de lágrima una pequeña chispa de alegría. Oculta sus tristezas, se cuida del qué dirán, guarda sus heridas y deja que cada lágrima sea una gota más que rebosa el vaso. Cada sonrisa suya, aunque parezca radiante, refleja en su mirada una flor marchita.

A simple vista todo parece floreciente, pero si observas con atención verás aquella montaña fría que se esconde en las profundidades del bosque: allí donde las aves cantan, los animales corren, la naturaleza florece y el agua fluye.

Pero todo eso es solo un espejo, una ilusión, porque nadie sabe realmente lo que ella lleva dentro.”

NO TODO ES DINERO

Autor: Nicol Cuellar Jiménez

Iba caminando solo, acompañado únicamente por alguien que, igual que yo, parecía ir perdiéndose en la vida.
Andábamos sin rumbo, sin un camino fijo, y aunque llevaba muchas riquezas en mi mochila, ya no me importaban, porque acababa de perder al amor de mi vida.

La suave brisa recorría el valle intentando darme un respiro, pero aun así mi compañía y yo seguíamos tristes: se habían llevado nuestras risas, lo único que nos hacía sentir vivos.
Te escribo para que entiendas que alguna vez tuve todo al alcance de mis manos, pero la vida, en su dureza, me lo arrebató aun cuando mis bolsillos estaban llenos de sueños.

Este escrito es también un cierre, porque sé que, de alguna manera, en otro lugar y en otro tiempo, me espera mi amada.

BUSCADORA

Autor: Sara Yulieth Delgadillo

Se sentía agobiada, atrapada. Buscaba mil formas de ser libre, de ser ella misma, y al mirar el cielo encontraba un pequeño refugio: paz y tranquilidad.

A pesar de eso, el encierro la desesperaba. Cada día le llegaban nuevas ideas a la cabeza, como la de tomar su castillo y hacerlo volar para escapar. Soñaba con que eso fuera posible.

Intentó construir un globo enorme, inflarlo y levantar el castillo por los aires, pero ni así logró avanzar.

Pasó el tiempo, intentó mil cosas, y al final comprendió que, aunque no lo habría elegido, ese encierro era parte de su camino... y que tal vez, sin darse cuenta, la estaba llevando hacia algo mejor.

LA MÁQUINA DE JUEGOS

Autor: Diego Restrepo

Como siempre, todas las tardes voy a la máquina de juegos.
Mis padres creen que me quedo ahí jugando —lo cual tendría sentido—, pero en realidad lo que hago es leer.
Muchos dirían que es imposible leer en una máquina de juegos, pero a mí me pasa algo diferente: mientras juego voy entendiendo las historias que aparecen y, sin darme cuenta, empiezo a crear las mías propias.
Después, en mi diario, escribo todo lo que imaginé mientras jugaba.
Gracias a eso he aprendido a interpretar mejor lo que veo y he mejorado muchísimo mi forma de pensar.”

EL BOSQUE DE LOS SUSURROS

Autor: Valentina Velazco

Había una vez una niña llamada Lira, cuyo corazón rebosaba de curiosidad, sueños y un sinfín de preguntas. Cerca de su casa, se extendía un bosque misterioso, del que se decía que susurraba secretos cuando el viento soplaba entre sus copas. Sin embargo, nadie se atrevía a adentrarse en él.

Solo Lira, una tarde, escuchó al bosque con un lamento:

—¿Por qué nadie se atreve a venir a mí? —suspiró el aire.

—Porque te tienen miedo a tus espinos —respondió Lira con su dulce voz.

Entonces, el aire se volvió suave, y una voz temblorosa, como un suspiro, se elevó desde un imponente roble gigante que Lira vio asombrada en el corazón del bosque.

—Cuando se caigan tus espinos —le dijo Lira al roble con gentileza—, revelarás las maravillas que hay ocultas dentro de ti.

Lira sacó su flauta y comenzó a tocar una melodía suave, llena de amor. Las notas, como bálsamos mágicos, flotaron por el aire, despertando la antigua magia del bosque. El roble, sintiendo cada acorde, esbozó una inmensa sonrisa. Y, sin que nadie se diera cuenta, sus ramas se llenaron de delicadas rosas. Una gran multitud de criaturas apareció, cantando y bailando, desbordantes de felicidad.

LA LECCIÓN

Autor: Sofia Franco y Andry Muñoz

En una ocasión, durante un paseo recreativo con unos amigos a la piscina, sufrí un accidente: una caída desafortunada me causó una fractura en el pie.

De repente, me encontré apartada durante quince largos días de lo que más amaba: el voleibol. La frustración me invadió por partida doble. Por un lado, me enojé con mis amigos por lo ocurrido; por otro, sentí una inmensa rabia por mí misma y por el tiempo perdido. No poder jugar con mi equipo, justo cuando más había esperado este momento, era una decepción profunda.

El entrenador de mi equipo estaba, comprensiblemente, muy molesto conmigo por no haber sido cuidadosa. Pero su enojo no era solo por el descuido; era por no poder apoyar al equipo en un momento crucial. Sin embargo, con el tiempo, él comprendió que nuestros verdaderos sueños eran más grandes que cualquier torneo individual: se trataba de honrar el nombre de nuestra institución y competir con dignidad.

De esta difícil situación extraje una verdad innegable: no podemos controlar el futuro ni planear cada detalle. La vida puede cambiar radicalmente en tan solo un segundo.

LA SOMBRA DE MAGUARE

Autor: Gabriela Chindicue, Maira Muelas y Anyerick Becerra

Me encontraba en Maguare, el lugar donde, desde que era muy pequeña, pasaba mis vacaciones bajo el cuidado de mi abuela. La tranquilidad se rompió cuando mi madre llamó a altas horas de la noche, justo cuando las montañas comenzaban a teñirse de un negro profundo.

Lo que sucedió en casa de mi abuela me tomó por sorpresa: mi madre me presentó a dos niñas. María y Gabriela. No las había visto en mi vida. Inmediatamente sentí que era objeto de odio, y la sombra del conflicto familiar se cernía sobre mí.
Tuve que ceder mi cama. Salí de la casa a buscar a mi primo, mi cómplice más fiel, me acompañó y escuchó mis problemas mientras yo lloraba, pero ni siquiera él pudo consolarme.

La verdadera noticia llegó al día siguiente. Mi madre iba a casarse.

El vacío se instaló en mi cuerpo, mi alma se desplomó y mi corazón se hizo pedazos. No podía entender por qué mi propia madre, me había

ocultado una noticia tan trascendental. Me acerqué a ella y le dije que el anuncio de su boda tan pronto había desatado pensamientos oscuros en mi mente, aunque en aquel momento no lograba definirlos con claridad.

Desde entonces, no he vuelto a sentirme cómoda en mi propio hogar. Como en el cuento de Cenicienta, me toca soportar las humillaciones y el trato indiferente por parte de la familia de mi padrastro.


PAZ
PROGRESO PROSPERIDAD
1951
EL DONCELLO
1967


Tierra Firme
CORPORACIÓN ARTÍSTICA